



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac, en la Ceremonia de Graduación de  
estudiantes de Licenciatura**

**17 de mayo de 2016**

**Universidad Anáhuac México Norte**

Queridos jóvenes egresados Licenciados de esta Universidad, no sé si en los últimos días habrán estado soñando qué harán con su sueldo de Licenciados. Espero que no hayan sido pesadillas, ¿no?, quizá hayan estado pensando en la casa que tendrán un día, en el coche que se comprarán, en el yate que verán en el puerto de lejos, ¿no?, en todo lo que quizá puedan conseguir en la vida, pero dentro de unos instantes ustedes tendrán en sus manos la inversión más esencial de toda su vida.

Lo que han recibido en la Anáhuac, su título, es mucho más valioso que invertir en una casa aun cuando un inmueble tienda a apreciarse con el tiempo y mucho más que un coche ciertamente, que tiende siempre a depreciarse con el tiempo y más si hay doble Hoy no Circula.

La educación que hoy pueden decir que han recibido no sólo les abre las puertas a un empleo, les abre las puertas a tener la habilidad para que su trabajo sea más acorde a lo que ustedes quieren ser. No sé si cuando Josu salió de la universidad, pensó que iba a tener una agencia de comunicaciones, pero tiene la habilidad para tener una agencia de comunicaciones. Yo no sé tampoco si todos ustedes acabarán siendo lo que su título dice que estudiaron, pero sí estoy seguro que las competencias y habilidades que adquirieron para lograr estar sentados en esta sala el día de hoy serán las llaves que les abrirán muchas puertas.

La formación recibida les ayudará en lo que tengan que hacer de un modo más efectivo, cuanta mayor educación, más efectividad en lo que uno realiza. Así que, ánimo a la maestría y quienes tengan ganas por su puesto, al doctorado. No se rindan, el cerebro tiene que seguir funcionando.

Lo que han aprendido en estos años no sólo es una suma de conocimientos, es una estructura de conocimientos. Ustedes han aprendido de valiosos profesores, aquí está Carlos, aquí está Peter, aquí está Bernardo, Sonia, Oliva, Bernardo de nuevo y la prueba de todo esto es Lilian que está al fondo, de que han tenido a grandes profesores. Ustedes han aprendido a través de un proceso estructurado para saber cómo seguir sabiendo, para aprender cómo seguir aprendiendo. Muchos de ustedes, se los comentaba hace un instante, querrán seguir estudiando, posiblemente para obtener más grados, ojalá buscaran una universidad tan buena como esta para hacerlo, por ejemplo. Y sepan que, aquí siempre encontrarán una casa para poderlo

hacer y quienes sientan vocación docente, directiva o investigadora, sepan que aquí encontrarán un camino para poder llevarlo a cabo.

Pero no se olviden de una cosa, lo más importante es que seguir aprendiendo será la gran tarea de su vida. Aprenderán a ser profesionistas, aprenderán a ser novios, - no se desesperen, todavía hay tiempo -; aprenderán a ser esposos, aprenderán a ser padres y madres, aprenderán a enfrentar la vida y aprenderán también a mirar con esperanza la vida eterna.

Aprender es nuestra gran tarea a lo largo de la existencia y en la Anáhuac se les ha enseñado a hacerlo, sea cual sea la línea del conocimiento en la que cada uno se ha hecho mejor conocedor y más hábil realizador.

Es muy probable que a lo largo de todos estos años ustedes hayan oído la palabra Líder de Acción Positiva, posiblemente, pero saben que hoy también posiblemente sepan lo que esta expresión significa un poco mejor. Más allá de la musicalidad de la expresión. Hoy saben que ser líder es servir, hoy saben que el ser líder es tener fortaleza para acometer y para esperar. Hoy saben que ser líder es hacerse mejores personas e irradiar el bien en las personas que les rodean. Hoy saben que ser líder es poseer una madura vida espiritual hecha de relación personal con Dios y con los demás, hoy descubren que ser líder es saber aprender de la vida, de los demás, de uno mismo, es estar siempre dispuesto a descubrirse en lo que hay que caminar, más que lo que ya se ha caminado, a construirse más que fiarse de lo que uno ya ha construido. Hoy saben que ser líder significa que todo lo que han aprendido en la Anáhuac, todo lo que han trabajado, reído y llorado es

hoy un tesoro que les abre las puertas de lo más importante, su propia vida.

Déjenme terminar estas palabras con un texto que, justamente nos muestra cómo vivir el liderazgo que es el ADN de todo egresado Anáhuac, y dice así: Había una vez hace cientos de años en una ciudad de oriente un hombre que al llamaban Guno. Guno era ciego, y una noche estaba caminando por las oscuras calles llevando una lámpara de aceite encendida, la ciudad era muy oscura en las noches sin luna, en un momento se encontró con un amigo que a pesar de la oscuridad lo pudo reconocer, y le dijo, “¿qué haces, Guno?”, tú eres ciego y traes una lámpara en la mano, tú no ves, entonces el ciego le respondió, - “yo no llevo la lámpara para ver mi camino, yo conozco la oscuridad de las calles de memoria, llevo la luz para que otros encuentren su camino cuando me vean a mí”-. No sólo es importante la luz que me sirve a mí, sino la luz que otros usan para que puedan servirse de mi luz. Cada uno de ustedes, cada uno de nosotros puede iluminar el camino para uno y para que sea visto por otros, aunque aparentemente uno no lo necesitase.

Queridos jóvenes, queridos Licenciados, queridas Licenciadas hoy ustedes salen a las calles de la vida y en las oscuridades que podrían ser obstáculos para lograr sus metas, no se tienen solamente a sí mismos, tienen la luz de su familia, tienen la luz de sus amigos, tienen a la Anáhuac y tiene la luz de Dios.

Jóvenes, nunca dejen de aprender, nunca dejen de dar más de sí mismos, nunca dejen de llenar de luz la vida de los demás, nunca dejen de vencer el mal a fuerza de bien. Ese es el lema de la Universidad que

hoy es su Alma Máter, que ese sea su lema en el camino, en las calles de la vida que hoy con tanta ilusión comienzan.

¡Muchas felicidades, jóvenes!

--ooOoo--